

CONFERENCIA CON DEBATE :

CONTRA EL RACISMO Y EL REARME GLOBAL

Jueves, 20 de Diciembre – 16:00 h

Facultad de Bellas Artes

Sala de Exposiciones (*La Trasera*)

Vivimos tiempos turbulentos que sacuden y asustan a los estratos intermedios en Europa. Éstos están crónicamente envejecidos, debilidad que amplifica los efectos psicológicos del miedo. Este miedo es capitalizado por políticos y periodistas que esgrimen un racismo tan vomitivo como esquizofrénico, amplificado por la versión del *cretinismo parlamentario 2.0*. Una estupidez retuiteada muchas veces se convierte en noticia.

Imaginan “la invasión” de migrantes como una traición de la globalización respecto a las viejas y falsas promesas de bienestar permanentemente ascendente. Una idea loca, que perturba los sueños de la versión pordiosera de Hamlet. Igualmente los arrastrará al fracaso porque el veneno racista que empapa la política europea a todos los niveles se les volverá en su contra, ya que, cada vez más, la base de la potencia en la lucha entre los gigantes del imperialismo es el tamaño.

Es aquella lucha, su historia, la que hoy pone a Europa frente a su ocaso. **Europa está en declive económico, político y, sobre todo, demográfico.**

Desde 2012, España ha perdido casi 800.000 habitantes. Según el INE **los extranjeros en este período han bajado en 1.200.000:** aquí está la avalancha. De salida, no de entrada. Los españoles, mientras tanto, profundizan su invierno demográfico. He aquí el verdadero problema de España.

Sin embargo todos los políticos tartamudean frente a las pulsiones xenófobas. Vox entra en las instituciones, pero el racismo hace tiempo que lo había precedido: **en todos los partidos encontramos cierta dosis de retórica de defensa o control de las fronteras, o de cómplice indiferencia frente a las tragedias de los naufragios y de los campos de concentración** a las fronteras de Europa. Por cierto, no parece haberle convenido. En las elecciones andaluzas el mayor aumento es el de la abstención, sobre todo en los distritos con rentas medio-bajas.

Los jóvenes y los trabajadores, en su gran mayoría, no se dejan arrastrar ni por la vomitiva locura xenófoba de los estratos intermedios, ni por sus regurgitaciones de soberanismo (de todos los tamaños), ni por el engaño de la *Europa Fortaleza que protege*. El internacionalismo, más allá del color de la piel, la nacionalidad, las religiones y los idiomas, en una decidida lucha contra el racismo por la civilización de la vida, es la única alternativa.

Estudiantes Internacionalistas